

La Divina Comedia según Barceló

Con la publicación del último tomo, recién aparecido, culmina un gran proyecto, enmarcado dentro de la celebración del cuarenta aniversario de Círculo de Lectores: la edición, en tres volúmenes y con ilustraciones de Miquel Barceló, de la Divina Comedia, de Dante Alighieri

El primer tomo aparecido fue el correspondiente al *Infierno*, en diciembre de 2002. En septiembre de 2003 salió de la imprenta el tomo correspondiente al *Purgatorio*. El correspondiente al *Paraíso* está disponible para el lector desde el mes de noviembre. Esta edición de Círculo de Lectores, de gran formato y apariencia impecable, ha sido realizada en dos versiones bilingües: una, en italiano y castellano, y otra, en italiano y catalán. En ambos casos, cada volumen incluye apartados con comentarios y notas de los respectivos traductores.

Con su ilustración, Barceló ha continuado la estela dejada por otros pintores que, antes que él, ilustraron este gran monumento de la literatura universal, como Sandro Botticelli, William Blake y Salvador Dalí. Según declaraciones del artista mallorquín, "nunca había pensado poner imá-



Miquel Barceló expondrá en el Louvre el próximo año

Esta obra, por su categoría, es una clara aspirante a convertirse en un referente de la ilustración artística

genes a este libro extraordinario, porque otros artistas ya lo han hecho muy bien. Pero al leer de reojo el texto, me di cuenta de que se podía hacer una *Divina Comedia* paralela, poniendo el acento sobre lo que tiene de moderna la obra". Barceló ha ilustrado la obra de una forma muy personal. Según él, no ha realizado ilustraciones directas del texto sino que ha esbozado impresiones del mismo. Barceló ha intentado crear una nueva *Divina Comedia*, "interpretando temas eternos como los anhelos, los miedos, la angustia o la muerte".

Para realizar este trabajo, Barceló, que ha utilizado esencialmente acuarela y tinta china, no se ha alejado de su universo particular. Según él mismo explica, "tal vez se pueda reconocer en la barca que transporta las almas a las piraguas que he visto en África o alguna de las pateras que tantas veces aparecen en los teledios. Pero en general no me he inspirado en la realidad periodística, como tampoco lo he hecho en el mundo medieval. Tan sólo hay algún guiño a Botticelli, pero casi todas mis imágenes pertene-

cen a mi iconografía particular".

Según el artista, "los textos de la *Divina Comedia* son amargos y grandiosos. Ambicionaba crear un mundo absoluto. Tiene mucho de templo, de construcción cerrada, de la oscuridad a la luz. Pensé que estaba bien confrontar mi universo con esta historia literaria".

Las ilustraciones realizadas contienen una amplia gama de imágenes (personas, miembros humanos, animales y cosas) formadas con sólo uno o dos trazos del pincel, unas veces saturadas de claridad y otras de oscuridad. Hay, por ejemplo, miembros humanos que arden, un cráneo que escupe cuerpos humanos, una sirena, vegetales con cuerpo humano, un tiburón y un demonio que mutila cuerpos humanos con una espada.

En total, los tres volúmenes con-

tienen cerca de 300 imágenes. El tamaño de las mismas no es uniforme: varía desde el de las que ocupan una parte de una página hasta el de las que abarcan dos páginas completas. También hay varios desplegables ocupados completamente por imágenes.

A lo largo de los tres volúmenes, también hay varios autorretratos de Barceló. El justifica esos autorretratos así: "El único morador del texto es uno mismo. El artista es el que está ardiendo en el infierno o sentado en su taller".

El resultado visual final es del todo impresionista, con colores siempre intensos, lo que da a las imágenes una gran fuerza expresiva. La obra, que continúa la tradición iniciada por Círculo de Lectores en 1987 (con motivo de sus veinticinco años de andadura) con la edición ilustrada por Antonio Saura de *Don Quijote de la Mancha*, constituye no sólo un gran acontecimiento editorial sino que además, por su categoría, es una clara aspirante a convertirse en un referente de la ilustración artística.

Roberto Ruiz de Huidobro

"Me sentí muy cómodo en el Infierno y del Paraíso no me apetecía salir. Podría haber seguido años"



Camino del Louvre

CUANDO en el invierno de 2000 responsables de Círculo de Lectores se pusieron en contacto con Miquel Barceló para proponerle la ilustración de algún texto clásico, el artista eligió *La Divina Comedia*, por la que sentía una especial predilección. Barceló, que dio al proyecto una extraordinaria acogida, se mostró al principio, sin embargo, remiso a firmar el contrato. "En aquel momento no me atrevía a firmar el contrato porque no tenía claro que pudiese cumplirlo", explica Barceló. Al final, aceptó el encargo, en el que ha trabajado, alternándolo con otros proyectos, durante dos años y medio. Según él mismo, durante ese tiempo "he pasado de la oscuridad o el fango que implica el *Infierno* a la transparencia del *Paraíso*. Me sentí muy cómodo en el *Infierno*, y del *Paraíso* no me apetecía salir. Podría haber seguido años".

Además de las ilustraciones seleccionadas para la edición de los tres volúmenes de *La Divina Comedia*, Barceló ha realizado, como explica, "muchas otras, que han quedado inéditas y conservo". Los originales realizados por el artista mallorquín para ilustrar la obra de Dante Alighieri se expondrán en el museo parisino del Louvre a mediados del año que viene.

R. R. H.